

Catamarca entre los siglos XIX y XXI. Del estancamiento económico al crecimiento sin desarrollo (*)

Ariel Osatinsky

Universidad Nacional de Tucumán – CONICET

aosatinsky@yahoo.com.ar

Resumen

A fines del siglo XIX, cuando la Argentina comienza a transitar la fase del modelo agro-exportador, Catamarca quedó marginada de la nueva realidad económica. Sus actividades productivas fueron perdiendo importancia, conservando una estructura económica reducida durante un prolongado período. Cien años después (fines del siglo XX y comienzos del XXI), la provincia experimentó cambios en sintonía con los que acontecían en la economía nacional, con un peso creciente de producciones primarias ligadas al mercado mundial, y un importante incremento de sus exportaciones. Teniendo en cuenta el vínculo profundo que existe entre la economía y la pobreza, el artículo indaga si las diferencias o semejanzas que se pueden encontrar entre los cambios económicos acontecidos a nivel nacional y provincial en los períodos en cuestión modificaron significativamente los niveles de pobreza que afectaban a la población de Catamarca.

(*) Una versión preliminar de este trabajo fue presentada en las III Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo y V Foro SIMEL “Trabajo, producción y desigualdad social en los espacios regionales y locales” con el título *Transformaciones económicas y deterioro social en Catamarca entre fines del siglo XIX y el siglo XXI: de la marginalidad a la inserción en el mercado mundial*.

Introducción

El Noroeste Argentino (NOA)¹ es una de las regiones más rezagadas de la Argentina. Con estructuras productivas que se caracterizaron por conservar a lo largo del siglo XX una participación marginal en la economía nacional (Rofman et al., 1997; Ferrer, 2008), experimentó en las últimas décadas de aquel siglo un profundo deterioro socioeconómico (Bolsi et al., 2009). En esta región, la provincia de Catamarca, que concentraba en 2010 una población de 367.828 habitantes en una superficie de 102.602 km², se caracterizó históricamente por tener una estructura económica tradicional y reducida, rasgos que conservó durante un prolongado período.

A partir de 1880, cuando la Argentina comienza a transitar la fase del modelo agroexportador, Catamarca quedó marginada de la nueva realidad económica. Sus actividades productivas más relevantes fueron perdiendo importancia a medida que la economía nacional acentuaba sus vínculos con el mercado mundial, siendo su economía afectada por un estancamiento o retroceso durante un prolongado período. Entre fines del siglo XX y comienzos del XXI, y a diferencia de lo que había sucedido cien años antes, la provincia experimentó cambios que estaban en sintonía con los que acontecían en la economía nacional, con producciones ligadas al mercado mundial que adquieren un peso relevante, con un sostenido proceso de reprimarización, y con un importante crecimiento de sus exportaciones.

Teniendo en cuenta el vínculo profundo que existe entre la economía y la pobreza, el presente trabajo busca analizar los procesos económicos que tuvo Catamarca en dos periodos distintos (fines del siglo XIX – comienzos del XX; fines del siglo XX – comienzos del XXI), teniendo como referencia las dinámicas que experimentó la economía nacional en cada uno de ellos. En ese sentido, se pretende indagar si las diferencias o semejanzas que se pueden encontrar entre los cambios económicos acontecidos a nivel nacional y provincial en los períodos en cuestión modificaron significativamente los niveles de pobreza que afectaban a la población de Catamarca.

Conceptos y mediciones

El concepto de actividad económica está asociado a la producción de bienes y servicios. Conocer las características que posee dicha producción implica examinar la composición de la estructura económica de una determinada región, la cual abarca una gran cantidad de actividades agrupadas en los tres grandes sectores: primario, secundario, y terciario.

La importancia de analizar los cambios que experimentó la actividad económica está dada no solo por el hecho de que crea los bienes y servicios que posee una determinada sociedad, sino también porque genera la riqueza con la que esta cuenta. Así, “la forma de distribuir y el destino dado a la riqueza generada no conforman un acto posterior a la producción: son una parte intrínseca de la actividad económica. Por lo tanto, es ésta una parte central de la explicación de la pobreza” (Lindenboim, 2005: 14).

En relación a la pobreza, si bien en el campo de las ciencias sociales existe una diversidad de definiciones, en el presente estudio la vincularemos con la ausencia de satisfacción de ciertas necesidades consideradas básicas o esenciales, o bien a la carencia de medios que permitan lograr niveles de satisfacción considerados adecuados.

Importa señalar que la Argentina desde sus primeros años, en el marco de un limitado desarrollo productivo, concentró en un mismo territorio diferentes realidades econó-

micas provinciales. En ese contexto, Catamarca forma parte del conjunto de economías regionales que, a diferencia de la región pampeana en donde la industria manufacturera tiene una mayor participación en la estructura productiva, poseen “una estructura económica basada preferentemente en la explotación directa de un recurso natural. Ello supone la prevalencia de las actividades primarias (agricultura, ganadería y minería) en la composición del producto bruto regional por el lado de la producción de bienes” (Rofman et al., 1997: 115).

La economía argentina experimentó en el último cuarto del siglo XX profundas transformaciones regresivas, que ocasionaron un notable deterioro laboral y social a un creciente porcentaje de la población. Gran parte de estos cambios económicos, que se consolidaron en los 90, y de los que Catamarca no estuvo exenta, continuaron siendo características económicas de la etapa de la posconvertibilidad. Expresión de ello es la presencia creciente que el mercado mundial adquirió al ser el espacio al que están orientados un gran porcentaje de bienes producidos localmente (Féliz, 2006). “La perspectiva de transformar las exportaciones en el eje del régimen de acumulación” (Guillén R., 2008: 32) tuvo una continuidad en la primera década del siglo XXI, como se evidencia en el mayor peso del comercio exterior en la economía nacional, y en la creciente participación de los sectores productores agro-mineros en la estructura productiva (Féliz et al., 2012).

Quienes promovieron estas transformaciones, en el intento de legitimarlas, se basaron en aquellas concepciones que consideran al desarrollo como sinónimo del crecimiento económico. Por el contrario, la presente investigación se vincula con la perspectiva que considera al desarrollo y al crecimiento económico como dos fenómenos diferentes. Este último “no siempre se ve acompañado por una mejora paralela en las condiciones de vida que disfruta la mayor parte de su población, aspecto que tiene relación directa con las condiciones sociales y políticas que determinan la forma en que se reparte el excedente generado, tanto entre las personas como entre los territorios. Desde esa perspectiva [...] el desarrollo se concibe, prioritariamente, como un concepto asociado de forma directa al [...] bienestar social” (Méndez, 1997: 329).

En relación a la metodología, se tuvo en cuenta la evolución y composición del Producto Bruto Geográfico (PBG) de Catamarca,² describiendo de manera complementaria distintas características que tuvieron las actividades económicas más relevantes en cada uno de los períodos analizados. En relación a la última década del siglo XX y la primera del XXI, se consideró también la evolución y composición de las exportaciones de Catamarca.

En cuanto a la pobreza, debido a que no se realizaron mediciones en las provincias argentinas antes de 1980, para el período de fines del siglo XIX y comienzos del XX se consideraron algunos indicadores vinculados a las condiciones de vida con el objeto de poder comparar la situación social de las poblaciones de Catamarca y la Argentina.³ Por el contrario, para los años de fines del siglo XX y comienzos del XXI existen diferentes metodologías de medición de la pobreza, optando en este trabajo por dos de ellas. Por un lado el Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH), que distingue cuatro categorías: a) Hogares sin privación; b) Hogares con privación de recursos corrientes; c) Hogares con privación patrimonial; d) Hogares con privación convergente, obteniendo de la suma de los hogares con privaciones el porcentaje de hogares afectados por la pobreza.⁴ Por el otro, el criterio de la línea de pobreza (LP), que toma como referencia el valor de una canasta básica de bienes y servicios (CBT) que determina la línea de pobreza, siendo pobre toda familia cuyo ingreso se encuentre por debajo de dicho monto.⁵

El declive de la economía catamarqueña (1880-1930)

En esta etapa, la Argentina profundizó su dependencia económica respecto del mercado mundial. Las políticas económicas de los distintos gobiernos del período, guiados por la teoría de las “ventajas comparativas”, buscaron desarrollar la producción agropecuaria destinada a la exportación (carnes y luego cereales), conservando el sector manufacturero, a pesar de ciertos avances, escasa importancia en la economía nacional (Rapoport, 2000; Ferrer, 2008).

En la nueva realidad económica del país, Catamarca quedó marginada. “Si bien numerosas actividades, ya sean agrícolas, ganaderas, mineras, o producciones industriales de carácter artesanal, tuvieron una continuidad en la economía provincial, los vínculos comerciales que había tenido la provincia en la región y con otros países limítrofes (Bolivia, Chile, Perú) se fueron modificando y perdiendo importancia con el desarrollo (del modelo agroexportador)” (Osatinsky, 2013: 4).

En el período, la estructura económica catamarqueña no sufrió grandes alteraciones en cuanto a las características y formas en las que se desenvolvían las distintas producciones (Denis, 1987 [1920]: 78).⁶ La actividad ganadera enfrentaba en la provincia obstáculos importantes. A la escasez de pasturas y agua, se sumaba los “procedimientos [...] rudimentarios y atrasados, y la mestización muy reducida” (Argerich, 2003: 157). La actividad agrícola, que se desarrollaba en explotaciones domésticas, se realizaba también con técnicas precarias, y sufría, al igual que la ganadería, la escasez de agua (Denis, 1987 [1920]).

Tanto la agricultura como la ganadería tuvieron a fines del siglo XIX un retroceso. En efecto, entre 1888 y 1895, la provincia experimentó una disminución de la superficie cultivada de 31,4% (de 44.618 a 30.590 hectáreas). A su vez, hubo una disminución del 4% en las cabezas de ganado (de 741.103 a 711.929).⁷

En 1913, Catamarca tenía una superficie cultivada de 76.372 hectáreas. A diferencia del país, en donde el peso de los cereales era predominante, en la provincia sobresalían las alfalfas y las arboledas en general,⁸ expresión de la mayor importancia que tenía la ganadería en la economía provincial.

En cuanto a la industria, existían emprendimientos textiles muy rudimentarios, y una gran cantidad de pequeñas bodegas que conformaban la actividad vitivinícola. Asimismo, existían ciertas producciones de alimentos cuyos insumos provenían de la ganadería (queso, etc.), los que también estaban poco desarrollados (Argerich, 2003). La minería, actividad que por aquellos años parecía tener grandes perspectivas en Catamarca, y a la que estaba asociada la cría de mulas que eran utilizadas como medio de transporte, no logró poner en pie una actividad industrial (Caro, 2007: 5, sobre estudios de Lafone Quevedo, 1894 y 1896).

Al estancamiento y retroceso de diversas actividades primarias y secundarias contribuyó también la llegada tardía del ferrocarril a la provincia, y el hecho de que su trayecto no alcanzaba a las regiones donde existía un cierto desarrollo productivo. En lo comercial, la llegada del ferrocarril trajo a la provincia productos más económicos que competían con la producción local, lo que provocó el cierre de numerosos molinos harineros, la desaparición de emprendimientos textiles artesanales, y hasta la reducción de ciertas producciones agrícolas (Colombo, 2007).

Así, con el paso de los años “las incipientes industrias [...] desaparecieron en algunos casos [...]. En otros casos la actividad industrial experimentó disminuciones, estanca-

mientos o simplemente no progresó” (Argerich, 1973: 28). Sumado esto al declive de distintas actividades agropecuarias, reflejaban el estado crítico que caracterizó a la economía catamarqueña en el período (Osatinsky, 2013).

Tomando como indicador el ingreso generado por cada provincia en su estimación per cápita en 1889 (Tabla 1), es clara la posición de retraso que tenía Catamarca respecto del promedio nacional. En esta, “a diferencia de las provincias agropecuarias de producción exportable, el rubro “otros” predomina por sobre la producción agrícola-ganadera. Es factible pensar, en este caso, en la existencia de actividades manufactureras de base artesanal y terciarias especializadas, como el sector público provincial” (Rofman et al., 1997: 189-190).

Tabla 1. Estimaciones de los ingresos generados en 1889. Catamarca y la Argentina (Millones de dólares)

Provincia	Ganaderos	Agrícolas	otros	Totales	Per cápita
Catamarca	1,7	1,2	3,9	6,8	66
Total País	115,6	57,4	138,4	311,4	110

Fuente: Juan Sourrouille, *Análisis regional argentino*, Buenos Aires, 1971. p. 13 (Inédito); citado por Rofman et al., 1997: 190.

A finales del modelo agroexportador, la economía de Catamarca seguía conservando su carácter marginal respecto de la producción nacional (Tabla 2). Mientras la economía del país se había vuelto cada vez más dependiente del mercado mundial, la economía catamarqueña no contaba con ninguna producción de relevancia entre las exportaciones del país, teniendo, a su vez, menos productos que ofrecer a los mercados regionales o nacional.

Tabla 2. Capacidad económica por habitante. Catamarca y la Argentina. 1937

Provincia	Población (Miles)	Capacidad Económica Gran Bs As = 1000)	
		Absoluta	Por habitante
Catamarca	147	3,8	94,6
Total País	13.175	2626,6	731,2

Fuente: Bunge, 1984 [1940]: 217.

La escasa participación de la provincia en la producción nacional de bienes y servicios, y por lo tanto en la riqueza creada en el país, contribuyó al deterioro social que afectaba a la población catamarqueña por aquellos años.

El deterioro social de la población de Catamarca

Teniendo en cuenta las dificultades económicas señaladas, se entiende que gran parte de la población catamarqueña por aquellos años no lograra alcanzar un nivel de vida satisfactorio. Considerando tres indicadores sociales (vivienda, analfabetismo, y mortalidad infantil), la provincia mostraba una peor situación respecto del promedio del país.

En cuanto al material de las viviendas (Tabla 3), Catamarca tenía a fines del siglo XIX una mayor precariedad en materia de infraestructura habitacional que el promedio nacional.⁹

Tabla 3. Material de las casas en Catamarca, Tucumán y la Argentina. 1869 y 1895.

	Catamarca		Argentina	
	1869	1895	1869	1895
Casas de piedra o ladrillo, con techo de azotea	8,8	3,5	17,9	20,9
Casa de piedra o ladrillo con techo de teja, fierro o zinc	4,4	4,6	2,9	23,2
Casas de Madera	6,4	4,4	8,2	4,0
Casas de adobe, paja	80,4	87,5	71,0	49,8
Casas de fierro		0,1		2,1
Total Casas	100	100	100	100

Fuente: Segundo Censo de la República Argentina, Tomo II. 1898.

En el plano educativo, tanto en 1869 como en 1914 Catamarca tenía una tasa de analfabetismo superior al promedio de la Argentina, afectando en el último de aquellos años todavía a la mitad de la población en edad escolar. Por último, Catamarca poseía una mayor tasa de mortalidad infantil en comparación con la situación del país (Tabla 4).

Tabla 4. Analfabetismo y mortalidad infantil en Catamarca y la Argentina.

	Analfabetismo*		Tasa de Mortalidad Infantil**			
	1869	1914	1914		1947	
			V	M	V	M
Catamarca	86,8	50,6	195,5	172	129,2	104,8
Argentina	77,4	35,9	155,8	140,2	92,9	79,3

Fuente: * Dirección Nacional de Estadística y Censos, 1956; ** IV Censo General de la Nación Tomo I, Censo de Población 1947, Buenos Aires.

Siendo el último de los indicadores mencionados el de mayor relevancia, podemos concluir que en el período analizado Catamarca tenía una situación social más crítica que la del país en su conjunto, estando gran parte de su población afectada por condiciones de vida insatisfactorias.

La economía de Catamarca y el mercado mundial a fines del siglo XX y comienzos del XXI

A mediados de la década de 1970 la economía mundial comenzaba una prolongada crisis que tendría entre sus características salientes una sobreproducción de bienes, una sobreacumulación de capitales y una tasa de crecimiento menor a la registrada en las décadas pasadas, proceso que implicó una caída en las ganancias de las empresas. Ante la necesidad expansiva del capital y una economía de mercado que mostraba importantes dificultades, se requería de nuevos mercados y nuevas ramas productivas de bienes y servicios (Méndez, 1997; Harvey, 1998 [1990]). Por lo tanto, se promovieron en la mayoría de los países diversos cambios que se enmarcaron en las llamadas políticas neoliberales.

En ese contexto es que tuvieron lugar las transformaciones estructurales que experimentó la economía del país en las últimas décadas del siglo XX (apertura económica, desregulación de los mercados y liberalización financiera, privatizaciones de empresas estatales, desindustrialización, concentración de la tierra, crisis de cultivos ligados al mercado interno y expansión de aquellos exportables, etc.), las que provocaron la quiebra de un número creciente de pequeños y medianos productores, comercios e industrias (Rapoport, 2000; Ferrer, 2008). Esta orientación neoliberal alcanzó toda su envergadura en los años noventa.

Los sucesivos gobiernos reestructuraron la economía nacional en función de los requerimientos y necesidades del mercado externo, profundizando la dependencia con respecto a este. Así, el sector primario adquirió gran importancia a través del crecimiento de aquellas producciones orientadas al mercado mundial. A su vez, las actividades terciarias crecieron e incrementaron su participación en la estructura económica nacional.

A partir de 2003, la economía argentina ingresó en un ciclo económico que se caracterizó por rupturas y continuidades con el periodo previo. La etapa de la posconvertibilidad tuvo tasas de crecimiento del PBI elevadas en la mayoría de los años, una expansión de los sectores productores de bienes (agropecuario, industria, construcción) y de servicios, y un notable aumento de las exportaciones de recursos primarios (Arceo et al., 2010).¹⁰ Sin embargo, la economía continuó teniendo una importante dependencia del mercado externo, y diversos cambios regresivos acontecidos durante las últimas décadas del siglo XX se mantuvieron (concentración de la producción, un sector industrial endeble y reducido, desigualdad en la tenencia de la tierra, fomento de un reducido número de productos primarios exportables como ser algunos cultivos y minerales, entre otros).

Los procesos mencionados estuvieron presentes en las distintas economías provinciales, aunque no se desarrollaron de igual modo y a un mismo ritmo en todas ellas. En el caso de Catamarca, y a diferencia de lo que había sucedido en los años del modelo agro-exportador, su economía entre la década de 1990 y comienzos del XXI atravesó procesos con características semejantes a las que tenían lugar en la esfera nacional. Así, experimentó un crecimiento de actividades del sector terciario, y sobre todo, de producciones vinculadas a la explotación de recursos naturales, creciendo su participación en la economía nacional, aunque esta conservaría un carácter marginal.

En la década de 1980, la provincia, a contramano del proceso que experimentaba la economía nacional, tuvo una expansión de su PBG, llegando a ser en 1989 un 63% más grande que en 1980. Ya en los años noventa, la economía provincial acompañó la dinámica de la economía nacional, atravesando una etapa de crecimiento hasta el año 1999, y un período de caída entre 2000 y 2001 (Osatinsky, 2007). A partir de 2002, la provincia vivió un nuevo ciclo de expansión económica. Si hasta el año 1996 su PBG tuvo valores cercanos a los 1.000 millones de pesos, a partir de 1997 dicha cifra comienza a crecer, superando los 1.500 millones de pesos a partir de 1998, alcanzando los 2.000 millones de pesos –o cifras mayores– desde el año 2002.¹¹

En los años previos a la década de 1990, el mercado interno era el eje de la economía provincial, vinculándose al mismo la mayoría de sus actividades. En cuanto a la composición de la estructura productiva catamarqueña, las actividades agropecuarias mantenían un peso superior al 10%,¹² mientras que las actividades vinculadas al Estado (servicios y construcción) explicaban cerca del 40% de la misma. A su vez, la industria tuvo un crecimiento en su participación, llegando a representar en los 80 más del 20% de la economía provincial (Véase Tabla 1 en Anexo Estadístico).¹³

A partir de la década de 1990, la importancia de estos sectores económicos en la producción provincial sufrió modificaciones, como se observa en la Tabla 5.

Tabla 5. Participación de las actividades económicas en el PBG de Catamarca (1990-2006).

	1990	1995	1998	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Agricultura, Caza, etc.	6	5	3	4	3	3	3	3	2
Minas y Canteras	1	1	17	13	38	36	34	28	61
Sector Primario	7	6	20	17	41	39	37	31	63
Industria Manufacturera	21	22	19	14	9	9	10	10	5
Electricidad, Gas y Agua	3	2	2	3	3	3	3	3	2
Construcción	6	3	4	4	1	1	2	4	2
Sector Secundario	30	27	25	21	13	13	15	17	9
Comercio	7	9	8	10	7	7	7	7	4
Transporte	2	3	4	5	3	4	4	5	3
Servicios Financieros*	19	20	16	19	14	15	15	15	8
Servicios**	35	35	25	28	21	22	22	24	15
Sector Terciario	63	67	53	62	45	48	48	51	30
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

(*) Incluye Intermediación Financiera, y Actividades Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler. (**) Incluye Administración Pública y Defensa, Enseñanza, Servicios Sociales y de Salud, Otras Actividades Comunitarias, Sociales y Personales.

Fuente: Consejo Federal de Inversiones, 2008.

Durante la primera mitad de los años noventa, la industria y el sector público todavía representaban más del 50% de la estructura productiva provincial. Sin embargo, el sector manufacturero perdió participación en aquella década. Por el contrario, las actividades primarias son las que tuvieron el mayor crecimiento desde entonces,¹⁴ expandiéndose también algunas pertenecientes al sector terciario (comercio y servicios), procesos que explican la pérdida de participación de los servicios vinculados al Estado, los cuales, sin embargo, conservaron su importancia en la economía provincial.

El crecimiento económico reflejado en los mayores valores que alcanzó el PBG de Catamarca desde 1997 implicó que la provincia aumentara su peso en la estructura económica nacional, aunque sin que este dejase de ser marginal. En efecto, mientras que en 1997 su participación en el PBI de la Argentina era de 0,5%, dicho valor ascendía a 1,3% en 2005.¹⁵

La expansión del sector primario, que explica el elevado crecimiento que tuvo la economía catamarqueña a partir de 1997, está relacionada en gran medida, al igual que para el caso de la Argentina, con el desarrollo de producciones ligadas al mercado mundial. En particular, cabe mencionar la producción de la minera Bajo La Alumbra, ¹⁶ la expansión de producciones agrícolas ligadas al mercado mundial y el crecimiento de la actividad ganadera.¹⁷ Los cambios mencionados produjeron un crecimiento notable de las exportaciones provinciales, como se observa en la Tabla 6.

Tabla 6. Evolución y composición de las exportaciones. Catamarca. 1993-2011, años seleccionados (en millones de dólares).

Año	Total Provincial	Porcentaje de participación		
		Productos Primarios	Manufacturas de Origen Agropecuario	Manufacturas de Origen Industrial
1993	12	67	4	28
1996	22	56	21	23
1997	96	86	9	6
1998	490	94	2	4
2002	600	94	1	4
2005	1067	94	1	4
2008	1441	91	2	7
2011	1513	90	4	6

Fuente: 1993-1998: Machado Aráoz, 2007, sobre la base de datos de la Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de Catamarca e INDEC; 2002-2008: Anuario Estadístico 2007-2008 Provincia de Catamarca; 2011: Dirección Nacional de Desarrollo Regional, sobre la base de datos del INDEC.

A pesar de su significativo crecimiento, las exportaciones provinciales conservaron una participación reducida en el total nacional.¹⁸ A su vez, en su composición era predominante el peso “de los productos primarios sin valor agregado [...] sobresaliendo, dentro de éstos, la participación de los productos minerales en bruto (concentrado de cobre), que representan el 93,95% del total exportado” (Machado Aráoz, 2007: 287).¹⁹

Es decir que “luego de una etapa de tenue industrialización generada por la radicación de industrias livianas orientadas al mercado nacional interno, progresivamente se fue configurando una estructura productiva claramente concentrada y especializada en la explotación de recursos naturales (renovables y no renovables) principalmente destinados a la exportación de productos primarios de nulo o bajo nivel de procesamiento” (Machado Aráoz, 2007: 282). Así, de una economía provincial en la que habían tenido una expansión algunas actividades vinculadas al mercado interno, se fue conformando una estructura productiva en la que adquirieron un peso notable pocas actividades con fuertes vínculos con el mercado mundial.

A diferencia de lo acontecido entre fines del siglo XIX y principios del XX, Catamarca experimentó en este período un crecimiento económico, una expansión de sus exportaciones, contando con producciones ligadas al mercado mundial que generaron importantes ganancias. Sin embargo, el deterioro social seguiría afectando a gran parte de su población.

Hogares con privación y población pobre en Catamarca

La Argentina llegaba a fines del siglo XX con un elevado porcentaje de sus hogares afectados por la pobreza: el 39% de estos tenía alguna privación en 2001.²⁰ Por entonces, la situación social que afectaba a la población de Catamarca era de mayor gravedad, teniendo la provincia el 51% de sus hogares pobres (Tabla 7). Las diferencias entre la situación de la provincia y la del país eran mayores en los casos de las privaciones patrimonial y convergente, lo que expresaba un mayor porcentaje de hogares afectados por la pobreza estructural en la provincia.

Tabla 7. Porcentaje de hogares pobres según categoría del IPMH. Catamarca y la Argentina. 2001.

	Hogares con privación			Total de Hogares con privaciones
	De recursos corrientes	Patrimonial	Convergente	
Catamarca	14	19	18	51
Argentina	17	10	13	39

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001.

También la pobreza coyuntural era mayor en el caso de la provincia de Catamarca en relación al promedio nacional. En el principal aglomerado de la provincia, Gran Catamarca, el porcentaje de población bajo la línea de pobreza era superior al existente para el total de aglomerados del país entre 1998 y 2002 (Tabla 8).

Tabla 8. Porcentaje de población bajo la línea de pobreza en Gran Catamarca y Total aglomerados. (1998-2002).

Período	Gran Catamarca	Total aglomerados	Diferencia Gran Cat.-Total Aglom.
May. 98	37	24	13
Oct. 98	39	30	9
May. 01	41	33	8
Oct. 01	40	38	2
May. 02	55	50	5
Oct. 02	61	58	3

Fuente: INDEC, EPH

En los primeros años del siglo XXI el Gran Catamarca no solo continuó teniendo un mayor porcentaje de población pobre que el total de aglomerados del país sino que incluso la brecha entre ambas situaciones fue creciendo, como consecuencia del menor descenso que experimentó dicho porcentaje en el aglomerado catamarqueño (Tabla 9). A su vez, si bien no son estrictamente comparables las mediciones de ambos períodos por los cambios metodológicos que tuvo la EPH, cabe resaltar el elevado porcentaje de población afectada por la pobreza que había en el Gran Catamarca entre 2003 y 2006.

Tabla 9. Porcentaje de población bajo la línea de pobreza en Gran Catamarca y Total aglomerados. (1998-2002).

Tabla 9. Porcentaje de población bajo la línea de pobreza en Gran Catamarca y Total aglomerados. (1998-2002).			
Período	Gran Catamarca	Total aglomerados	Diferencia Gran Cat.-Total Aglom.
1° Sem 2003	60	54	6
2° Sem. 2003	55	48	8
1° Sem. 2004	57	44	13
2° Sem. 2004	49	40	9
1° Sem. 2005	52	39	14
2° Sem. 2005	50	34	16
1° Sem. 2006	48	31	17
2° Sem. 2006	37	27	10

Fuente: INDEC, EPH

Los elevados niveles de pobreza que sufría la población del Gran Catamarca eran aún más significativos si se tiene en cuenta que el PBG de la provincia a partir de 2002 duplicaba los valores que había tenido hasta el año 1996. Es decir que la riqueza creada en la provincia, expresada en el valor de los bienes y servicios producidos, se había incrementado un 100%, y sin embargo, en la primera mitad de 2006, todavía cerca del 50% de la población del Gran Catamarca seguía estando afectada por la pobreza.²¹

Consideraciones finales

En los años del modelo agroexportador, mientras que la economía nacional tuvo un importante crecimiento generado principalmente por producciones cuyo destino era el mercado externo, Catamarca quedó marginada de la nueva realidad económica, integrando el conjunto de provincias del interior más rezagado. Sus producciones agropecuarias sufrieron un declive mientras que la industria, el comercio y los servicios prácticamente no se desarrollaron. Ese retroceso económico explicaba en gran medida el profundo deterioro social que afectaba a la población catamarqueña, teniendo la provincia, tanto en lo que respecta a la precariedad de las viviendas como al analfabetismo y la mortalidad infantil, una situación más crítica que la existente para el caso de la Argentina.

Cien años después, a fines del siglo XX y comienzos del XXI, la economía catamarque-

ña adquirió ciertos rasgos que se encontraban presentes en la dinámica económica nacional. Tuvo una expansión impulsada por producciones ligadas al mercado mundial, lo que también implicó un notable crecimiento de las exportaciones provinciales, y del peso del sector primario en la estructura productiva (proceso de primarización), en el marco de una mayor concentración y especialización de la producción provincial. Así, “las actividades económicas que tomaron impulso desde mediados de los 90 se concentran en áreas vinculadas a la explotación de los recursos naturales con una clara orientación hacia los mercados externos” (Machado Aráoz, 2007: 288).

Esta “modernización” de la economía catamarqueña no se tradujo en una significativa mejora en las condiciones de vida de la mayor parte de su población. En 2001 el 51% de los hogares de la provincia estaba afectado por la pobreza, siendo un valor muy superior al promedio nacional. A su vez, en el Gran Catamarca cerca del 40% de la población estaba bajo la línea de la pobreza hasta 2001. En el período 2003-2006 la pobreza tuvo un descenso solo en relación al porcentaje que tenía en 2002, afectando todavía a cerca del 50% de la población del aglomerado, situación que adquiere mayor gravedad en el marco de una economía provincial que había duplicado su producción.

Es que el crecimiento económico reflejado en el notable aumento del PBG de Catamarca no puede caracterizarse como la expresión de un notable desarrollo productivo. El hecho de que una sola actividad, la minería, llegue a representar el 40% de la economía provincial, está indicando el atraso que todavía caracterizaba al resto de las actividades.²²

En los dos períodos analizados la economía provincial experimentó diferentes procesos en relación con la orientación económica nacional. Sin embargo, la población de Catamarca, en ambos casos, sufrió un deterioro social más profundo que el que afectaba en promedio a la población de la Argentina. Por lo tanto, no solo importa analizar el grado de expansión (o retroceso) de la actividad económica que genera la riqueza con la cuenta una determinada sociedad, sino que más relevante es indagar la forma en la que lo producido se distribuye entre los miembros que la componen. En ese sentido, son evidentes los escasos beneficios que recibió gran parte de la población catamarqueña de la notable expansión que tuvo la economía provincial desde mediados de la década de 1990. El desarrollo, en la primera década del siglo XXI, seguía siendo materia pendiente en Catamarca.

Notas

¹ Región conformada por las provincias de Catamarca, Jujuy, Salta, Santiago del Estero y Tucumán.

² El PBG es la denominación que posee el Producto Bruto Interno en el caso de las provincias.

³ Estos indicadores son la tasa de analfabetismo, los materiales del piso y el techo de las viviendas, y la mortalidad infantil.

⁴ La privación de recursos corrientes se asocia con la baja capacidad económica de los hogares, mientras que la privación patrimonial está relacionada con la existencia de viviendas o condiciones sanitarias precarias. Por su parte, la privación convergente se refiere a los hogares que sufren los dos tipos de privación mencionados (Mario, S. 2002; Álvarez, G. et al. 2005;). Asimismo, se entiende que la privación patrimonial está vinculada a la pobreza estructural, mientras que la privación de recursos corrientes se relaciona con la pobreza coyuntural.

⁵ Mientras que la LP registra la pobreza coyuntural y se basa en la información que aporta la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), el IPMH considera variables vinculadas tanto a la pobreza coyuntural como a la estructural, utilizando como fuente de información el Censo Nacional de Población. A su vez, el IPMH mide la pobreza en todo el territorio provincial, mientras que la LP lo hace solamente en el aglomerado más importante (Gran Catamarca). Sin embargo, una limitación importante del IPMH es que solamente aporta información para el año 2001, en cambio, la LP brinda datos semestrales hasta 2002 ya que hasta aquel momento la EPH se realizaba dos veces al año (mayo y octubre). A partir de 2003 adquirió un carácter continuo con periodicidad trimestral. A su vez, la nueva EPH amplió su cobertura geográfica abarcando un número mayor de hogares (Neffa, 2005).

Desde 2007, debido a la intervención del gobierno nacional en el INDEC, los datos de la EPH perdieron confiabilidad. Por tal motivo, el trabajo presenta mediciones de pobreza realizadas hasta 2006.

⁶ Denis describe esa ausencia de cambios profundos de la siguiente manera: "...la presente generación explota el suelo según tradiciones que en parte remontan a los indígenas [...]. La industria de los arreos de ganado y del engorde, que antiguamente fue para el país la fuente principal de riquezas, aún se practica ante nuestros ojos" (Denis, 1987 [1920]: 78).

⁷ Datos del Segundo Censo de la República Argentina, Tomo III. 1898.

⁸ En aquel año los cereales representaban el 49% de la superficie cultivada del país, mientras que en Catamarca ese porcentaje se reducía a 15%. A su vez, en la provincia las alfalfas y las arboledas representaban el 35% y el 42% del total de hectáreas cultivadas (Tercer Censo Nacional, Tomo V, 1919).

⁹ Probablemente el elevado porcentaje de casas de adobe y paja que había en la provincia se relacionaba con el hecho de que la mayor parte de la población habitaba en zona rural (85% de los habitantes en 1895, datos del Segundo Censo de la República Argentina, Tomo III., 1898). En relación a las viviendas de Catamarca Palacios señalaba su precariedad, "...siendo en la zona rural excepcionalmente de adobe y en general de latas, de lonas, [...] paja o caña con barro" (Palacios, 1944: 112). "En las afueras de las ciudades se encontraban construcciones de lonas, de latas, con techos de tierra y ramas, en donde era muy común el hacinamiento de aquellos que las habitaban" (Palacios, 1944: 58-59).

¹⁰ Este proceso se tradujo en un notable crecimiento de las exportaciones. "Mientras a comienzos de los noventa (1993) las exportaciones representaban sólo el 6,9% del PBI [...] en 1998 esa relación llegó a 10,4% y en 2008 alcanzó el 24,5% (Félez et al., 2010).

¹¹ El PBG de Catamarca está valuado a precios constantes de 1993 (Datos del Anuario Estadístico 2007-2008 Provincia de Catamarca).

¹² Cabe destacar que entre 1959/63 y 1979/82 la superficie sembrada y la producción agrícola se incrementaron 97% y 224% respectivamente en Catamarca (Rodríguez Sánchez, 1987: 22 y 27, citado por Manzanal et al., 1989: 29-30).

¹³ En Catamarca, la industria comenzó a expandirse desde mediados de los '70 con el régimen de promoción industrial, que otorgó importantes beneficios a un conjunto de medianas y grandes empresas (Reyes et. al., s/f, citado por Osatinsky, 2013).

¹⁴ En el año 2006 el notable peso que tuvo el sector primario se relaciona con un notable crecimiento del sector Minas y Canteras que de aportar 593 millones de pesos en 2005 al PBG catamarqueño, alcanzó un año después el valor de 2530 millones de pesos. Semejante expansión explica la pérdida de participación que tuvieron las restantes actividades que componen la estructura productiva provincial.

¹⁵ Datos de la Dirección Nacional de Desarrollo Regional.

¹⁶ Si bien Bajo La Alumbrera, yacimiento ubicado en el departamento de Belén, produjo un notable incremento

del PBG y de las exportaciones provinciales, aportó a la provincia y sus municipios una porción minoritaria del valor agregado por la explotación, no generó una importante demanda de fuerza de trabajo, agravó la desigual distribución que existía en cuanto a recursos imprescindibles como el agua o la energía eléctrica y generó una importante contaminación en el NOA (véase Mastrangelo, 2004; Machado Aráoz, 2009; Machado Aráoz et al., 2011).

¹⁷ La superficie cultivada en la provincia creció de 53.855 a 180.720 hectáreas entre 1988 y 2002 (Censo Nacional Agropecuario, 1988 y 2002) fruto de la expansión de los cultivos vinculados a la exportación como la soja (oleaginosas), el olivo (frutales), y el trigo (cereales) (Osatinsky, 2013). En cuanto al ganado (su número pasó de 260.904 a 593.723 cabezas en 1988-2002), su crecimiento se vincula en gran medida a la relocalización de producciones pampeanas que, debido a la menor rentabilidad que empezaron a tener en dicha región en comparación con otros cultivos de elevados precios internacionales (soja), se radicaron en Catamarca aprovechando los diferimientos impositivos impulsados por el gobierno provincial en aquellos años (Machado Aráoz, 2007).

¹⁸ Entre 2002 y 2005 la participación de las exportaciones de Catamarca en el total nacional creció de 2,3 a 2,7%. Con posterioridad, este valor se redujo hasta llegar a ser 1,8% en 2011 (Datos del Anuario Estadístico 2007-2008 Provincia de Catamarca, y del INDEC). Cabe destacar que la provincia tenía un peso en las exportaciones argentinas notablemente mayor al que poseía en la estructura productiva del país (por ejemplo este último en 2005 era de 1,3%).

¹⁹ Entre los restantes productos exportados, el aceite de oliva representaba cerca del 1% de las exportaciones provinciales, mientras que aceitunas o golosinas tenían un peso menor. Si se tiene presente que en 1990-1993 los cereales explicaban cerca del 60% del total exportado por la provincia, o que en 1995 las Manufacturas de Origen Agropecuario y las de Origen Industrial representaban el 12,3% y el 32,1% de ese total (Alvarez, 1996), se dimensiona la magnitud que tuvieron los cambios experimentados por las exportaciones de Catamarca.

²⁰ Este agravamiento de las condiciones de vida se vinculaba con el gran impacto negativo que tuvieron los cambios económicos y el deterioro laboral que experimentó el país en las últimas décadas del siglo pasado.

²¹ La riqueza generada, en gran medida, se había transformado en ganancias de capitales extraprovinciales (nacionales y transnacionales) que tenían una presencia significativa en las producciones agropecuarias y mineras vinculadas a la exportación, habiendo obtenido beneficios también importantes grupos económicos provinciales.

²² La minería en Catamarca es una actividad sin grandes encadenamientos, hacia delante o hacia atrás, con otros sectores económicos, lo que explica el reducido tamaño que conservó el sector manufacturero en la provincia.

Fuentes

Consejo Federal de Inversiones (2008) *Provincia: Catamarca. Estudio: Producto Bruto Geográfico. Informe final*, Consejo Federal de Inversiones.

Dirección Nacional de Desarrollo Regional, *Provincia de Catamarca*, disponible en internet en: http://www.mecon.gov.ar/peconomica/dnper/fichas_provinciales/Catamarca.pdf

Dirección Nacional de Estadísticas y Censos (1956) *Informe demográfico de la República Argentina 1944-1954*, Buenos Aires.

Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia de Catamarca, *Anuario Estadístico 2007-2008 Provincia de Catamarca*, Vol. 12.

INDEC (s/f) *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001*. Buenos Aires: INDEC.

INDEC (s/f) *Encuesta Permanente de Hogares (1980-2002)*, disponible en Internet en: www.indec.gov.ar.

República Argentina (1898) *Segundo Censo de la República Argentina, Tomo II. Censos Complementarios*, Buenos Aires.

República Argentina (1898) *Segundo Censo de la República Argentina, Tomo III. Censos Complementarios*, Buenos Aires.

República Argentina (1917) *Tercer Censo Nacional, Tomo VII. Censo de las industrias*, Buenos Aires.

República Argentina (1919) *Tercer Censo Nacional, Tomo V. Explotaciones Agropecuarias*, Buenos Aires.

Ministerio de Asuntos Técnicos (1952) *IV Censo General de la Nación Tomo I.*, Buenos Aires: Dirección Nacional Del Servicio Estadístico.

Referencias

- Álvarez, Gustavo, Alicia Gómez, Ariel Lucarini y Fernanda Olmos (2005) *Métodos de medición de la pobreza con la ronda de los censos del 2000 en América latina: viejos problemas y nuevas propuestas*, disponible desde Internet en: <http://iussp2005.princeton.edu/download.aspx?submissionId=51227>.
- Álvarez, Liliana (1996) "Catamarca. Las exportaciones provinciales", en *Novedades económicas*, N° 184.
- Arceo et. al., Nicolás (2010) *La economía argentina de la posconvertibilidad en tiempos de crisis mundial*, Buenos Aires: Atuel.
- Argerich, Federico (1973) *Reseña Económica de Catamarca*, Catamarca: Ed. Dirección General de Planeamiento de Catamarca.
- Argerich, Federico (2003) *Historia Económica de Catamarca. Desde la era Lítica hasta el presente*, Catamarca.
- Bolsi, Alfredo, y Pablo Paolasso (Comp.) (2009) *Geografía de la pobreza en el Norte Grande Argentino*, San Miguel de Tucumán: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Universidad Nacional de Tucumán y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
- Bunge, Alejandro E. (1984 [1940]) *Una nueva Argentina*, España: Hyspamérica.
- Caro, Raúl E. (2007) *Industria y minería. Catamarca – siglo XIX*, San Fernando del Valle de Catamarca: Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y tecnología – Gobierno de la Provincia de Catamarca.
- Colombo, Hernán M. (2007) "Proyectos tendientes a restaurar la integración regional del NOA", en Mario Rapoport y Hernán Colombo (Comp.) *Nación-Región-Provincia en Argentina. Pensamiento político, económico y social*, Buenos Aires: Ed. Imago Mundi.
- Denis, P. (1987 [1920]) *La valoración del país. La República Argentina – 1920*, Buenos Aires: Ed. Solar.
- Féliz, Mariano (2006) *Neodesarrollismo, la nueva cara del capitalismo en Argentina después de la crisis*, disponible en internet en: http://marianfeliz.blogspot.com.ar/2007/02/neodesarrollismo-la-nueva-cara-del_12.html
- Féliz, Mariano y López, Emiliano (2010) "La dinámica del capitalismo periférico posneoliberal-neodesarrollista. Contradicciones, barreras y límites de la nueva forma de desarrollo en Argentina", en *Herramientas*, N° 45.
- Féliz, Mariano y Emiliano López (2012) *Proyecto neodesarrollista en la Argentina. ¿Modelo nacional-popular o nueva etapa en el desarrollo capitalista?*, Buenos Aires: Herramienta y El Colectivo.
- Ferrer, Aldo (2008) *La economía argentina. Desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI*, Ciudad de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Guillén R., Arturo (2008) "Modelos de desarrollo y estrategias alternativas", en Eugenia Correa, José Déniz y Antonio Palazuelos (coords.) *América Latina y desarrollo Económico. Estructura, inserción externa y sociedad*, Madrid: Ediciones AKAL.
- Harvey, David (1998) [1990] *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Lindenboim, Javier (2005) *El reparto de la torta. ¿Crecer repartiendo o repartir creciendo?*, Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Machado Aráoz, Horacio (2007) *Economía política del clientelismo. Democracia y capitalismo en los márgenes*, Córdoba: Encuentro Grupo Editor.
- Machado Aráoz, Horacio (2009) "Minería transnacional, conflictos socioterritoriales y nuevas dinámicas expropiatorias. El caso de Minera Alumbrera", en Maristella Svampa y Mirta A. Antonelli (editoras) *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*, Buenos Aires: Editorial Biblos Sociedad.
- Machado Aráoz ... [et al.] (2011) *15 mitos y realidades de la minería transnacional en la Argentina*, Buenos Aires: El Colectivo y Herramienta.
- Manzanal, Mabel y Alejandro B. Rofman (1989) *Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo*, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina y Centro de Estudios Urbanos y Regionales.
- Mario, Silvia (2002) *El estudio de la pobreza con datos censales: Índice de Privación material de los Hogares (IPMH). Algunos resultados desde la perspectiva de género*, disponible desde Internet en: http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/genero/encuentro_internacional/archivos_pdf/S_MARIO_ANEXO1.pdf
- Mastrangelo, Andrea (2004) *Las niñas Gutiérrez y la mina Alumbrera. La articulación con la economía mundial de una localidad del Noroeste argentino*, Buenos Aires: Editorial Antropofagia.

- Méndez, Ricardo (1997) *Geografía Económica. La lógica espacial del capitalismo global*, Barcelona: Ariel S. A.
- Neffa, Julio (Coord.) (2005) *Actividad, empleo y desempleo: conceptos y definiciones*, Capital Federal: Miño y Dávila.
- Osatinsky, Ariel (2007) "Economía, desocupación y pobreza en Catamarca y Tucumán (1980-2002)", en *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*, N° 3.
- Osatinsky, Ariel (2013) "Los cambios en la estructura productiva de Catamarca en el siglo XX", en *Revista Arena*, Año 2, N° 2.
- Palacios, Alfredo (1944) *Pueblos Desamparados. Soluciones de los Problemas del noroeste argentino*, Buenos Aires: Ed. Guillermo Kraft.
- Rapoport, Mario (2000) *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*, Buenos Aires: Macchi.
- Rofman Alejandro B. y Luis A. Romero (1997) *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina*, Buenos Aires: Amorrortu editores.